

Por lo que toca á la didáctica, tan pronto como la religión se fundó lo suficiente para hacer legítima y fácil la exposición versificada de la doctrina, nació inevitablemente la polémica para acabar de destruir el antiguo culto, y vencer las herejías que entonces iban apareciendo. Tomó así gran desarrollo la poesía didáctica, reforzada á veces de la sátira, otras mezclada con la lírica. Los mismos herejías acudieron al verso para propagar sus errores. Este nuevo género de poesía, que adquirió inmenso desarrollo en el siglo IV, respondía admirablemente á la necesidad que sentía la Iglesia de no cultivar el arte por el arte, sino de unir á lo bello la exposición de la verdad y de lo útil, satisfaciendo á la vez su eterno amor á la estética pura.

¡Cuán cierto es que si el arte no hubiera existido, la Iglesia lo habría creado!

(Continuará).

ARTURO ACUÑA

LA MUÑECA

En una noche de Enero
una niña pordiosera
con los pies casi desnudos,
con las manecitas yertas,
cubriendo á modo de manto,
con su falda la cabeza,
y sin temor á la lluvia
que más cada vez arrecia,
contempla extasiada y triste
el interior de una tienda
que por su gusto en juguetes
es en Madrid la primera.

—¿Qué haces aquí? le pregunta,
con voz desabrida y seca
un dependiente, empujando
á la niña hasta la acera.

—¡Déjeme usted! ¡Si es que estaba mirando aquella muñeca!

—¡Vaya! Retírate pronto y déja libre la puerta.

—Dígame usted, ¿cuesta mucho?

—¿Quieres marcharte, chicuela?

—¿Será muy cara, verdad?

¡Lo que es como yo pudiera!

—¡El demonio de la chica!

¿Pues no quiere comprar ella?...

Lárgate á pedir limosna

y déjate de simplezas.

La muñeca que te gusta

vale un duro, conque ¡fuera!

Marchóse la pobre niña

ocultando su tristeza....

en vano pide limosna....

Ninguno escucha sus quejas....

Y desfallecida y débil

cruza calles y plazuelas

recordando en su amargura

la tentadora muñeca....

.....
—Caballero, ¡una limosna

á esta pobrecita huérfana!

—Déjame, que voy de prisa.

—¡Por Dios, señor! ¡Aunque sea un centimito!.... ¡Tengo hambre!....

—(¡Pobre niña! ¡Me da pena!)

—Tóma.

—¡Señor! ¡Si es un duro!

—Te lo doy para que puedas,

siquiera por esta noche,

tener buena cama y cena.

—¡Déjeme usted que le bese

la mano!

—Quíta, tontuela, del

Rosario

Archivo
Histórico

—¡Que Dios se lo pague á usted!
 ¡Un duro!... ¡Estoy más contenta!...
 ¿No será falso, verdad?
 —¡Cómo, muchacha! ¿Tú piensas?....
 —No, señor.... perdone usted!
 Pero.... ¡vamos!... la sorpresa....
 Si voy á volverme loca
 de alegría!... ¡Quién dijera!...
 ¡Que Dios le premie en el mundo
 y le dé la gloria eterna!

Y apretando entre sus manos
 convulsivas la moneda,
 corrió por la calle abajo
 veloz como una saeta.

A la mañana siguiente
 se comentaba en la prensa
 el hecho de haberse hallado
 en el quicio de una puerta,
 ¡el cadáver de una niña
 abrazado á una muñeca!

VITAL AZA

SALUDO

La REVISTA DEL COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO, que se inspira en el doble amor de la Religión y de la Patria, saluda con veneración y afecto á los Ilmos. y Revdmos. señores

D. D. FRANCISCO RAGONESI, Arzobispo de Mira y Delegado Apostólico;

D. D. BERNARDO HERRERA RESTREPO, Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia;

D. D. MANUEL J. DE CAYZEDO, Arzobispo de Medellín;

D. D. PEDRO ADÁN BRIOSCHI, Arzobispo de Cartagena;

D. D. MANUEL ANTONIO ARBOLEDA, Arzobispo de Popayán;

D. D. *Esteban Rojas*, Obispo de Garzón;